

El que avisa
no pierde dinero

LOS PRINCIPIOS

Inserte sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado

FORTEPAGO

Redactor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

Año V.-Núm. 531.-San José, Martes 17 de Junio de 1919

La gran Procesión que se realizará el jueves

Orden de los Cultos programados para pasado mañana, en conmemoración de Corpus Christi

CATÓLICOS DE SAN JOSÉ:

Una vez más se le ofrece al corazón cristiano la dicha incomparable de tributar homenaje público y solemne al Dios tres veces Santo, en el augusto sacramento de su Divina Eucaristía.

Si, muy amados cristianos, la Iglesia os invita a preparar, para el día del **Corpus Christi**, un homenaje público y solemne a Dios y veneración a la real presencia de nuestro adorable Redentor; prepararnos una solemne y grandiosa procesión, donde se denota todos los que aman a Dios, todos los que creen en Dios, todos los que han renegado de la fe de su Santo Bautismo. Allí deben estar los ancianos piadosos y venerables, con el respeto de sus años y con la firmeza inquebrantable de su fe, allí la juventud católica, radiosa esperanza de la Religión y de la Patria; allí la mujer fuerte y las vírgenes cristianas, a lucir las joyas de sus preciosas virtudes en tanto el Cordero immaculado, allí los niños a cantar con sus voces angelicales los himnos inmortales de la inocencia y del candor; allí los ricos, allí los pobres, allí los obreros cristianos, allí todos; porque Dios es de todos los hombres y por ellos murió en la Cruz y derramó hasta la última gota de sangre.

Tratemos todos, como cuestión de honra popular y nacional, que salga ese día la procesión más admirable y piadosa que se pueda realizar.

Triduo de preparación

Los días 16, 17 y 18, en la función de la noche se predicará un triduo de preparación para el cumplimiento del Precepto Pascual. Los sermones estarán a cargo del Rdo. P. Luis Lorber, ministro Redentor.

Los minutos días a las 7 1/2 de la mañana, habrá Misa de Comunión General en la que se acercará a la Sagrada Mesa las Congregaciones y demás fieles de la Parroquia.

El día 19, festividad de Corpus Christi, es de precepto, hay obligación de ir Misa por lo menos una vez.

Las Misas serán a las 6, 6 1/2, 7 1/2, 8 1/2 y 10.

A las 7 1/2 Misa de Comunión General en la que se acercará a la Sagrada Mesa todas las congregaciones y demás fieles de la Parroquia.

A las 10, Misa Solemne con exposición del Santísimo Sacramento.

Procesión—Después de la Misa Mayor, tendrá lugar la Solemne Procesión, del Santísimo Sacramento, que recorrerá las principales calles de la Plaza Principal.

Asistirá a esta procesión todas las congregaciones con sus insignias y estandartes.

Orden de la Procesión

Saliendo por la nave central del Templo, recorrerá la calle 25 de Mayo, 18 de Julio, Artigas y por Asomble volverá al Templo.

En los tres costados de la Plaza, calle 25 de Mayo, Treinta y Tres y Artigas, se levantarán los altares para rezar una Estación al Santo Sacramento.

La Procesión se formará del modo siguiente:

1.º Cruz Parroquial.

2.º Niños y niñas de la Catequesis.

3.º Colegio de Srta. Sra. del Huerto.

4.º Congregación de las Hijas de María.

5.º Cofradía del Santo Rosario.

6.º Cofradía del Carmen.

7.º Cofradía del Huerto.

8.º Apostolado de la Oración.

9.º Hermanidad de San Isidro.

10.º Congregación de San Luis.

11.º Círculo Católico de Obreros y Centro Mariano Soler.

12.º Turiferarios.

13.º El Palo en el Santo Sacramento.

14.º Banda de Música.

15.º El Pueblo.

Durante la Procesión se cantará el *Pange Lingua* y el Himno Eucarístico. Al llegar al Templo se dará la Bendición Solemne con el Santo Sacramento.

Alas 7 1/2 de la noche, función Solemne en la que se dignará predicar el panegírico el Rdo. P. Luis Lorber, concluyéndose con la Bendición Solemne.

Indulgencia plenaria—Pueden ganarla todos los fieles que, confesados y comunicados, visiten la Iglesia Parroquial.

Festividad del Sagrado Corazón de Jesús

El viernes, 27 de Junio, tendrá lugar la Solemne fiesta del Sagrado Corazón de Jesús con los cultos siguientes:

1.º Misa a las 6 1/2 de la mañana.

A las 8 Misa de Comunión General en la que se acercará a la Sagrada Mesa los congregados del Sagrado Corazón y demás fieles.

A las 10, Misa Solemne con Exposición del Santísimo Sacramento. Su divina Majestad quedará presente durante todo el día.

Se recomienda, pues, de una manera muy especial a los devotos del apostolado de la Oración, la velación durante el día.

Hora Santa—A las 4 de la tarde tendrá lugar el piadoso ejercicio de la Hora Santa. Luego se hará en común, la renovación de la Congregación de los hogares al Sagrado Corazón de Jesús.

Por la noche, a las 7 1/2, se rezará el Santo Rosario, el Mes, y se pronunciará el Panegírico al Sagrado Corazón. Luego se hará la procesión con el Santísimo Sacramento por el interior del Templo, recados en cinco altares, las vírgenes de la Sagrada Familia, testimonio de amor y devoción a su Sagrado Corazón. Se concluirá con la Bendición Solemne del Santísimo Sacramento.

Precepto Pascual—Este día termina el Tiempo Pascual; recomendamos, pues, a los fieles que no lo hayan cumplido, el dicho precepto que se apresuren a hacerlo.

Confesiones—Habrá a disposición de los fieles durante los días 17, 18 y 19, dos P.º Misericordias Redentoristas, para confesiones.

Muy importante—Se recuerda en recordamiento a las familias que han conseguido su hogar al Sagrado Corazón de Jesús, vean todos los obstáculos y se acerquen a la Santa Comunión en el día de su fiesta, 27 de Junio.

A. M. D. G.

proclama esa verdad: oída, porque es ella acaso la expresión más bella y más pura de la humana y suprema sabiduría: no la que se adquiere en el libro que pasa o se destruye sino aquella que se estampa en nuestra mente y en nuestro corazón al paso de la vida, que es experiencia, que es la visión directa y perdurable del mundo recorrido paso a paso en un eterno peregrinaje de incertidumbre, en que el infortunio y la dicha se alteran o se suceden, buscando la armónica síntesis final, en que se resuelve el misterioso problema de la vida.

ABEL J. PEREZ

Sección Literaria

¡SEAS BENDITA!

La revista nacional "Amal", publicada en su último número el soneto que va a continuación. Como ese soneto aparece con notables errores de copia, los reproducimos corregidos convenientemente y subsumiendo dichos errores.

Bendita tú que amasas el pan bueno de tus ternuras con el mal de la vida, y pones en la pena de mi canto, de tu algarín un efático sereno!

Bendita tú que tiendes hasta el cielo tu mano de piedad que puede tanto, y pones en mi vida el beso santo, ¡beso de luz en edífiz de veneno!

Bendita sea tó mano de blancura que vuela por mi lífrica tristez, como un ala de paz: bendita sea!

Bendita la semilla que en tu mano hará divino el germen soberano en el surco fecundo de mi ideal!

DIFEGO LARRERA VARELA.

1919.

Pasas por el abismo de mis tristezas

Pasas por el abismo de mis tristezas Como un rayo de luna sobre los mares, Ungiendo lo infinito de mis pesares. Con el nardo y la mirra de tus ternuras.

Ya trameña mi vida, tu vida empiezas; Mas salvando del tiempo los valdaires, Como un rayo de luna sobre los mares Pasas por el abismo de mis tristezas.

No más en la ternura de mis cantares Dejard el descañon de sus esperanzas; Pues Dios que dió a los cielos sus luminares Quiso que atravesaras por mis tristezas Como un rayo de luna sobre los mares...

AMADO NERVO

Liga de Damas Católicas

UN BENEFICIO

Posiblemente el viernes de la corriente semana tendrá lugar la segunda función de biógrafo a beneficio de la Liga de Damas Católicas con el fin de arbitrar recursos para las obras de beneficencia que sostiene dicha Comisión. Como se recordará, dijimos con motivo de la primera función que se efectuó el mes anterior con tan señalado éxito, que esos espectáculos se repetirán mensualmente en la sala del Teatro Nacional.—Para el acto del viernes próximo se ha escogido un selecto programa de canto, lo que unido a la selecta comuna cuenta en sociedad la obra realizada por la Liga de Damas y al éxito del anterior beneficio hace suponer que la sala del Nacional congregará nuevamente a toda nuestra sociedad concocida.

Vendimias paraguayas

Los prodigiosos de la tierra se redondean y exultan con tan exuberante riqueza que la vista del viajero, acostumbrada a otras líneas ornamentales más correctas y uniformes se pierde en la urdimbre vastísima de las arboledas que brotan con salvaje delirio, estrujándose, pidiéndose, unas a otras, como si quisieran rebasar el haz de la tierra, descolgar por sobre las hormas y tender al sol y al aire el abanico de sus hojas. Junto al alero penacho de la palma, en confuso remolino toda una multitud se agita con intenso vigor: toda la flora tropical y europea tiene en esta tierra pródiga y roja como un desierto, la copiosa fuente que la nutre y la vida intensa, magnífica que es hierro en el tronco del lapacho y esbeltez, gracia y dominio en el pindó. Con tenacidad de curioso, artística y poética, busca la mirada un punto en el espacio verde obscuro del bosque, donde pueda recogerse en sí misma, ordenar el farrago de imágenes que le ahogan y pre-señalar al cerebro como un hervidero original y hermosísimo, para que las examine y recoja en sus vitrinas misteriosas el filo de gracia y de belleza en que se enredan. Empeño un mundo vano y casi imposible. La ciudad, de bajo; curiosa o inteligente mujer. Y si es de artista, lo es doblemente, porque aun al desdiseño de ver lo bello original y admirarlo en la forma pintoresca con que se descubre, el más punzante y atractivo deseo de romper el hechizo decorativo y beber en esencia más delicada, más escondida, más misteriosa. Vuelan, pues, los ojos. Como al pinto se alija la brida para que corte el alro por donde quiera y para que, después de los lujos de la ciudad, pueda irse a la naturaleza, a la vida y al fin, vuelva los ojos, libres, por donde le plazca. Píese aquí o allá, sobre el bosque de palmas que se pierde, gradualmente, ahuechándose en el horizonte, o sobre el caño helado de la oscuridad, o vayan más lejos y cabalgan en el humo de las montañas azules,

o vengas más cerca y hagan compañía al *Fuente de sol*, hermosa ave, armoniosa en la línea como en el nombre, o miren al cielo y lo vean incendiarse, o a las aguas y las vean todas recamadas de oro, de azul, de plata, mostrando unas turgencias suavísimas, im-petables, como si las esdieran con una daga forrada en seda o las zurcra el grácil cuerpo de las sirenas.

Este marco de la naturaleza salvaje y enervante, estos bosques espesos, cerrados como un enigma, llegan a fatigar un tanto y hacen recordar las colinas dulces y despejadas de la patria con su fertilidad menos copiosa, pero más en contacto con el brazo del hombre.

A través de la distancia material que aleja los cuerpos, más honda e intensamente se mira al espíritu con el territorio de la mirada aleja y se vuelve en dirección a él; lo contempla pequeño y hermoso; lo abraza con fuerza y se le olte como para que no se aparte o para que no lo deje apartarse. Se establece, entonces, una corriente de amor, que, acaso, en la misma patria es menos positivo. Compráse su energía, su poder, su gloria; todo lo que es empresa en el brazo, invención en el cerebro, fe en el corazón, y el corazón dice que es íntimo, que no hay una cosa íntima, que hay *hermosuras muy hermosas* fuera de la patria, pero que no hay ninguna hermosa santa como la de la patria que tiene un mirar de madre en el riante color de la bandera.

JERÓNIM

INJUSTICIAS

Quando el colega lo dice...

El colega que dentro de breves días será órgano oficial del "viejismo" en San José con "Consejo Consultivo", salida directa, etc., las toma con nosotros por el siguiente motivo, que no pasa de una injusticia más del amable colega:

«El órgano serio, en su número de hoy, se hace eco de un suelto aparecido en «La Mañana» de Montevideo, en el cual se dice que en San José han constituido tres «fracciones oficialistas» y que la que responde al batallón, está dirigida por el oficial 1.º Gaspar Vicens Thivient.

«Desdho hace muchos años conocemos la actuación política de don Gaspar, y podemos asegurar que este señor no es ni ha sido nunca batallista...»

¿Quién lea lo que se dijo en estas columnas, convendrá con que nosotros no hemos querido ni al punto rey en el asunto. ¿Por qué no respetar las ideas que animan al oficial 1.º? no tenemos inconveniente en creer lo que dice «El Trabajo» puesto que se trata de correccionarios y... ellos se entienden.

DE BENEFICENCIA

El reparto del domingo

Fué un elocuente testimonio de la pobreza que reina en los hogares de hogares que pueblan los suburbios de la ciudad, el incesante desfile de hombres, mujeres y niños que el domingo de tarde se ofreció al público del centro por motivo del reparto de ropas realizado por la Comisión de señoras en el local de las calles Solís y Sarandí. Si grande fué la suma de dinero empleada en aquellos montones de cubijas y ropas de todas clases, mucho más lo era, por cierto, el número de personas que, llevando en sus vestimentas y en sus rostros las huellas de apremiante necesidad, llegaban hasta el sitio señalado en demanda del abito ofrecido. La labor de las damas ha sido ardua pero lleva a muchos hogares un poco de abrigo, tan necesario a los próximos días de crudo invierno.—Al acto del reparto asistieron numerosas señoras, señoritas y caballeros de nuestra sociedad, facilitando la tarea de entrega.

El desfile interrumpido sólo de aquella abigarrada multitud de pobres dar desde la 1.ª m. hasta cerca de las 5, hora en que por último se dio fin a la tarea. Los señores terminaron los efectivos de ropa, sin que por ello se diera satisfacción a la demanda de varios cientos de personas para las cuales no alcanzaron los valores anteriormente repartidos. El total de piezas de ropas, frazadas, medias, zapatos etc., que se distribuyeron llegó a 1,200.

La actividad desplegada por la digna Comisión de Damas que preside la señora Julia Arias de Larriera merecen las más sinceras felicitaciones, dada la manera acertada en que procedió al desempeño de su cometido.

Del Club Unión Nacionalista

a la familia del Sr. R. D. Menéndez

San José, Junio 10 de 1919.—Srta. Dña. Regina Clara de Menéndez.—Presente.—Distinguida señora.—La Comisión Directiva del Club Unión Nacionalista, que preside, desea en esta ocasión, presentar a usted un cordial saludo, como también una sincera condolencia por el imprevisto fallecimiento de su digno esposo don Rafael D. Menéndez.

Algunas corporaciones de las que forma parte su extinto esposo, han hecho resaltar, muy atinadamente, las bellas cualidades que como ciudadano, como vecino, como esposo y como padre lo adornaban; otras entidades políticas, han podido ensalzar los inimitables servicios que como partidario había

Casa López Alfonso y Valles

CALLE SARANDÍ ESQUINA CIUDAD DE ASTORIA

Registro-Ropería-Sastrería

Zapatería y Talabartería

Otoño e Invierno

Grandes rebajas en todos sus ramos

Llamamos la atención sobre nuestros modelos

DE **SOBRETODOS**

Corte elegante y confección esmerada

Haga Vd. una visita a nuestra casa y se convencerá

JUAN A. ABO

Escrituras públicas—Tramitación de sucesiones Asuntos judiciales

25 de Mayo N.º 631. San José.

FRANCISCO M. ROVIRA

CONTADOR PÚBLICO

Apertura de libros, balances y contabilidad. —18 de Julio 586.

Homero Martínez Albín

ABOGADO

Estudio: calle Trinidad y Tres n.º 632. En Montevideo: Avenida General Flores 359

ANA I. FERNANDEZ

Nurse Managista—Profesional

Calle Yi y Solís n.º 1. San José

Enriqueta Bonavita Salguero

Da clases de ingreso para el Liceo Departamental. Calle Solís.

JULIO ARNALAB

Cirujano Dentista

Calle 25 de Mayo número 434

SAN JOSE

GUILLEMO J. BOZZO

Cirujano-Dentista

Sarandí N.º 526. San José de Mayo

ACRIMATOR

Calles 25 de Mayo 726 y 18 de Julio 586.—Teléfono «La Uruguaya». San José.

César E. Pérez y Domingo Sosa

Rematadores Públicos

Escritorio: 18 de Julio 550. San José

EL SERMÓN DE "LA ALAMEDA"

Yo soy uno...

Párrafo de un discurso que el súper pronunció en «La Alameda», San Carlos, el día 8 del corriente, publicado en «El Día» del domingo 15:

«Colaborar.—Yo soy uno de vosotros, nada más que eso. Yo he formado mi pasión y mi pensamiento en la pasión y el pensamiento del Partido Colorado. Yo soy un hijo del Partido Colorado. Yo soy por tanto vuestro hermano en la lucha que habremos de sostener. Como hermanos lucharemos y lucharemos por el bien. Yo he formado mi pasión y mi pensamiento en las horas trágicas que siguieron a la caída de los bonacheros de la Dictadura y a la trágica de Quiteros, cuando los colorados se veían sometidos a ominosa tiranía. Entonces, en el ríspido de la familia, yo aprendí a venerar las glorias de la Defensa, las glorias de Rivera y las glorias de los que agredían en Quiteros. Yo aprendí a amar a los colorados, a los hombres inquebrantables que lucharon con una interés inconfundible. Yo, pues, soy un colorado de tradición como vosotros, y además estoy dispuesto al porvenir, como vosotros, por la aspiración de realizar bienes mayores».

Este señor nos cuenta todo lo que aprendió desde la infancia, pero en ese auto-biografía no dice nada de lo que aprendió en el rincón de Piedras Blancas!

Locomoción aérea

Durante su permanencia en Montevideo el aviador inglés señor Kingley ha resuelto la forma en que quedará establecido en Uruguay, un servicio aéreo de pasajeros. Las líneas serán cinco, y han sido planteadas sobre el siguiente recorrido: la primera entre Montevideo y Buenos Aires, la segunda entre Montevideo y Artigas, con estaciones en Belén, Salto, Paysandú, Algora y Trinidad.

La tercera entre Salto y Colonia, con escalas en Caracas, Dolores, Soriano, Fray Bentos y Paysandú; la cuarta, desde Minas a Melo y Treinta y Tres y la quinta, entre Montevideo, Rocha, Maldonado, Punta del Este. El trayecto más extenso a efectuarse, que será el de Montevideo hasta Artigas, podrá hacerse en poco más de tres horas.

Como se ve por el detalle de estos recorridos, los maragatos no entramos en la cuenta. Parece que el aviador Kingley no cree que los habitantes de San José sean suficientemente curiosos como para tomar participación en esta agitada obra aérea. Si tiene ocasión de llegar a la ciudad el valiente aviador cambiará de parecer, porque hay gente acostumbrada a realizar el «leaping» desde hace mucho tiempo.

Dos crepúsculos

PÁRRAFOS DE UNA CONFERENCIA

En efecto: la verdad no es atribuible a todos en igual forma y proporción, porque hay múltiples causas que alteran o modifican la percepción subjetiva, y entre ellas figuran, en primer término, la juventud, la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna.

De la primera, es preciso recordar que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que lo prolongan sin detenerlo, que lo esfuman en la atmósfera transparente, intensamente iluminada. Es esa la edad arrojadora de la vida en que el amor ejerce su indelible soberanía en todas partes, aún sin saber claramente cuáles es su objeto, un mujer, flor, sonido,—en que un perpetuo ensueño nos envuelve con ardores de gloriosa afectos o con delirios de gloria, con ardores de gloria y de fortuna.

Más tarde es la ambición, los ensueños de gloria y de fortuna, que en ese exuberante período de la vida en que los ojos se deslumbran en cascadas brillantes sobre nuestra ruta, la visión es difícil y se confunde por exceso de claridad, el paisaje tiene contornos radiantes que

